

LEONOR SERRANO RIVAS

POÉTICA URBANA

LA ARTISTA CUESTIONA LA CONVERSIÓN DE LAS CIUDADES EN ESCENOGRAFÍAS PROGRAMADAS, EN VIRTUD DE UNA APLICACIÓN ACRÍTICA DE LAS NORMATIVAS ARQUITECTÓNICAS, UTILIZANDO EL MISMO REGLAMENTO PARA CREAR EN LO ARTÍSTICO SU PROPIA INTERPRETACIÓN DEL ENTORNO

Miguel Ángel Mellado Mascaraque

Una descripción exacta de esta artista malagueña contendría, sin lugar a dudas, la palabra felicidad. La pasión con que cuenta sus ideas trasluce, además, motivación y ganas de investigar para mejorar. Una sonrisa en la cara y unos gestos cercanos hacen que, en una con-

versación de tres horas, la confianza se sienta a flor de piel. Leonor Serrano Rivas –usa siempre los dos apellidos– se licenció en enero de 2012 en la doble titulación de Arquitectura y Bellas Artes por la Universidad Europea de Madrid. Durante el último año de estudios fue se-

leccionada en varios concursos y su obra *Hogar*, un análisis exhaustivo de los objetos de su casa, recibió una Mención de Honor en el XII Premio ABC de Arte. Además, entre otros galardones, ha recibido el accésit en los Premios Injuve 2012 por su trabajo *Colección privada*, una recopilación de la declaración en ruina de varios objetos cotidianos, en teoría únicos pero en realidad producidos en serie, que se suelen encontrar dentro de cualquier vivienda.

La gran mayoría de obras de Leonor han sido reconocidas de alguna manera. Es por eso que la artista ha obtenido una plaza para cursar el MFA Goldsmiths, en Londres, donde tiene un estudio propio y libertad absoluta para continuar con su forma de ver el arte, dándole caras distintas a temas urbanísticos y legislativos.

“Parto de la arquitectura para, a través del conocimiento académico, transgredir”. No es raro que Leonor haya conseguido realizar lo que se puede denominar como “arte arquitectónico”, pues a la vez que terminaba la doble titulación, estuvo trabajando como arquitecta en una empresa, donde se dedicaba a tramitar licencias y declaraciones de ruina de inmuebles. Por eso ha conseguido unir las Bellas Artes y la arquitectura –como decía Vitruvio, el arte más público– en obras como *Colección Privada* o *Licencias*. Esta última es una perturbación del lenguaje ori-



La artista, en su estudio londinense. Foto: Isabel Sierra y Gómez de León.



**Colección Privada
2, instalación de
Leonor Serrano
Rivas, 2012.**

ginal de la normativa y los códigos del Espacio Trapézio de Madrid, volcando conocimientos técnicos, normativos, jurídicos y artísticos en un mismo trabajo. "Parece que la norma tiene que ser objetiva al estar escondida bajo esa capa científica, técnica, pero al final es tan subjetiva como cualquier otra cosa".

VALORES ABSOLUTOS

Todos sus proyectos tienen un trasfondo mucho más profundo del que podemos intuir a primera vista. Sus piezas son reflexivas y hacen tambalear conceptos y códigos completamente consolidados. El verdadero propósito de sus piezas, en resumidas cuentas, es poner en cuestión valores asumidos como absolutos, reinterpretando todo lo común y favoreciendo la reinención en estos tiempos de crisis. "Cuestiono lo asentado y lo establecido, porque la realidad es una construcción reglada, y yo propongo construir otra a mi escala apropiándome de esta".

No obstante, Leonor no quiere que se le confunda con el activismo urbano, al estilo de otros artistas/arquitectos como Santiago Cirugeda con sus *Recetas Urbanas*, sino más bien quiere desarrollar interpretaciones subjetivas, más poéticas y personales, que inviten al espectador a descubrir el porqué de su realización. Como referencias, Leonor cita al artista francés Pierre Huyghe, cuya forma de apro-

EL AUTOR



Colección pública, instalación, 2013; **Ciudades invisibles**, proyecto formado por esta maqueta y un vídeo, 2012, y detalle del **catálogo de Licencias**, en manos de Leonor, foto: Isabel Sierra y Gómez de León.

ximarse a temas muy distintos le llama la atención, o al escritor Italo Calvino y su libro *Ciudades invisibles*, interés que se hace evidente, pues encontramos, entre las obras de Leonor, una instalación homónima. Aunque en cuanto a temática, su producción siempre mantiene una misma línea, su forma de llevarla a la práctica es muy distinta en todos los casos, pues, como bien dice ella, "al final mi trabajo consiste en investigar. La obra es un punto intermedio de un largo proceso de exploración". No quiere ser encasillada en ninguna disciplina artística, y por eso encontramos piezas tan distintas: desde listados y textos, hasta maquetas e instalaciones visuales. Probablemente, sea una consecuencia de estudiar arquitectura, donde el alumno aprende a ver el arte, y más concretamente, el espacio, desde todos los puntos de vista posibles.

Con su última obra, *Colección pública*, perteneciente a la serie *Colecciones*, ha ganado el Premio Generación 2014 que otorga la Fundación Especial de Caja Madrid. En lugar de fijarse en los muebles que construyen los entornos de los inmuebles hacia el interior –como en *Colección privada*–, aquí se apropia de los Bienes de Interés Cultural mirando, esta vez, hacia el exterior de los edificios, siendo el decorado el

mobiliario urbano: el mueble exterior a las viviendas. Por eso, aunque pertenezcan a la misma serie, Leonor comenta que son obras que no se parecen en nada. Muchos de estos paisajes han quedado degradados por la crisis inmobiliaria, y por eso Leonor orienta su mirada "hacia esas escenografías programadas bajo un sinfín de reglas y leyes que lo estipulan todo".

Colección pública, en definitiva, trata de actuar en este panorama: los elementos ordinarios del mobiliario urbano olvidado e inútil se convierten en protagonistas al ser nombrados como B. I. C., aplicando la Ley del Patrimonio Histórico, que obliga a destinar un 1 por ciento a trabajos de conservación o enriquecimiento del Patrimonio Cultural español en aquellos contratos públicos cuyo presupuesto exceda los 601.012 euros.

En general, todos los temas son muy intuitivos, pero mientras que unos se apoyan en una investigación pura sobre textos legislativos, otros se basan en una intuición concreta y una lectura momentánea, que quizás cambie con el tiempo. Cuando se le pide resumir su obra con una sola palabra o concepto, la artista elige "desplazamientos", siempre relacionados con lo simbólico: "esos desplazamientos de contexto, que pueden ser mínimos, son los que realmente ponen de manifiesto que nuestro entorno está destruido de una forma predeterminada por otros, más o menos aleatoria. Por eso, yo puedo apropiarme de esas construcciones y desplazarlas". Tras todos estos estudios retocados de los informes más incuestionables, más normativos y burocráticos, surge una pregunta evocada completamente por la obra y el espíritu de esta artista: ¿Acaso existe lo objetivo? ¿Acaso no tiene todo una lectura personal? **T**